

SANTIAGO MATAIX

FUNDADOR

REDACCION.-ADMINISTRACION
CERVANTES, 19.-SAN AGUSTIN, 8

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En el extranjero, dos pesetas al mes.

Provincias, una peseta al mes.

TELEFONO NUM. 2.271

EL MUNDO

DIRECTOR-PROPIETARIO: JOSE MARIA DE BOET

CRONICA BARCELONESA

DE NUESTRO SERVICIO TELEGRAFICO

DE BARCELONA

LOS TELEFONOS Y LA MANCOMUNIDAD

En la sesión que celebró anoche el Ayuntamiento de Barcelona a propósito de una proposición que los concejales que dirige Cambó presentaron para recabar del Estado la cesión de la propiedad de la red urbana de teléfonos de la Mancomunidad, según hemos leído en los periódicos se dijeron cosas peregrinas.

Il faut être hardi pour devenir heureux, dijo De Méré, y la frase cuadró perfectamente a modo de lema de la actuación de las huestes que Cambó capitanea. A cada nueva demostración de sus propósitos se advierte la audacia por norma y el afán de poder, con vistas a su propio mejoramiento.

La renta de teléfonos urbanos, según los últimos balances de la Empresa que explotó el servicio hasta el día 9 de diciembre último, asciende a un promedio de dos millones de pesetas anuales. Beneficio líquido tan sano se ha obtenido a pesar del pésimo servicio que la Compañía daba, de los trabas y obstáculos que se oponían a la instalación de nuevas estaciones, al precio exorbitante e ilegal de los precios de abono, a las dificultades para obtener aparatos, y en suma, a las limitaciones que se oponían al desarrollo de la red.

Esta hubiera tenido una densidad muy superior a la actual, y por tanto, de más pingües beneficios si la Empresa hubiese estado algo más atenta a estudiar su propio interés y a servir los intereses del público que a establecer un coto que evitaba la expansión de negocio tan brillante. Ya sabemos que la Empresa estaba atenta únicamente a no hacer gastos por el poco tiempo que le quedaba de explotar la concesión y que así justificaba su negligencia, pero más a nuestro favor para que el servicio, una vez revertida la red telefónica urbana al Estado, tenga las garantías de un esmero intachable con la estabilidad definitiva del nuevo propietario.

Los servicios telefónicos, como los ferroviarios y otros similares, a mayor unidad mejor rendimiento. Y al hablar de rendimiento no nos referimos exclusivamente a los beneficios que recibe el público evitándole molestias con la rapidez en los servicios que la simplificación de éstos proporciona. Hay servicios públicos de índole como los telefónicos que requieren la unificación bajo el control o la administración directa del Estado.

Sin embargo, esto, que ningún técnico podrá destruir ni siquiera apelando a los sofismas más ácidos, es lo que pretende deshacer la Mancomunidad con su petición de que el Estado le ceda gratuitamente la propiedad de la red urbana de teléfonos de esta capital, fundándose nada menos que en la unificación de los servicios en la red catalana. ¿Y por qué hemos de renunciar y debe renunciar el Estado a unificar en una sola todas las redes de España, tanto las urbanas como las interurbanas?

Sabido es que la Mancomunidad es un organismo que exclusivamente explota un partido político en provecho del caciquismo intolerable que ejercita en esta región. No es un organismo hijo de la voluntad del Parlamento, sino del capricho nacido de un Gobierno débil que lo instituyó. Estamos seguros que la Mancomunidad, tal como funciona, y sin una precisa delimitación de funciones, jamás habría salido del Parlamento. Se sostiene al amparo de la debilidad de las situaciones políticas que se forman y vive en pugna constante con los Municipios catalanes, a los que hace objeto de las mayores vejaciones con un régimen de opresión que no tiene ejemplo en los fastos del caciquismo político español.

Sin embargo, ese organismo, que le saca al Ayuntamiento de Barcelona nueve millones de pesetas anuales por contingente, ha conseguido que su petición de que le regalen la red telefónica urbana le refuerce el Ayuntamiento adhiriéndose a la misma. Ya sabemos el valor de esta adhesión y lo que significa; pero a propósito de ella, como hemos dicho, se habló nuevamente del Gobierno incipiente de Cataluña y de los principios federales, de los que la Mancomunidad es el mayor escarnio y la burla más sangrienta, o nosotros somos tan obtusos que no comprendemos las definiciones que Pi y Margall, con su sobriedad tan elocuente, legó a los que en tanto aprecian la virtualidad de los principios federalistas.

El Ayuntamiento de Barcelona pide que el Estado conceda a la Mancomunidad la explotación de la red telefónica urbana porque no se halla en condiciones de prestar ese servicio. ¿Por qué? No lo dijeron los regidores. De aquella afirmación a declarar la quiebra del Municipio en materia administrativa no hacía un paso. Pero hubo concejal, y no nacionalista por cierto, que invocó los principios federalistas en apoyo de la petición, y eso sí que es algo peregrino y propio para ser dicho teniendo la certeza de que los que le escuchaban nada saben de federalismo, ya que sostiene que el Poder arranca de abajo, esto es, del Municipio a la región y de ésta al Estado.

¿No se trata de un servicio urbano? ¿Pues por qué debe entender en él la región? No faltó un concejal que saliera en defensa de los fueros y derechos del Municipio, tan explotado por los organismos provinciales debido a la presión de la política nacionalista. No le valió. El nepotismo invade el ambiente político que se respira en la ciudad. La componenda arroja todos los principios. Ideologías, camaradería, firmeza de carácter: ¡Bah! Todo esto no sirve para otra cosa que para pasar a los ojos de los vivos por un infeliz.

Angel PRUNEDA

Barcelona, 19 enero 1922.

Los temporales

LA GALERNA EN MARIN

MARIN 21. Se ha desencadenado la galerna en este puerto, causando muchos destrozos en las embarcaciones.

Un vapor pesquero, llamado «Trapani», se desvió por completo. Otros diez sufrieron grandes desperfectos. El resto de los que se hallaban en el puerto sufrieron también los efectos del temporal, pero con menos daños.

También quedaron destrozadas muchas embarcaciones pequeñas.

En la población volaron muchas chimeneas y se hundieron muchas techumbres.

Las pérdidas son incalculables.

LAS LANCHILLAS PESQUERAS

SANTANDER 21. La borrasca en esas costas sorprendió en el mar a las lanchillas pesqueras, que tuvieron que regresar al puerto. Corriendo el temporal, arribó a Santón la lanchilla «Caballero», que resultó con grandes averías.

DOS CASAS DERRUMBADAS

LORCA 21. Se ha desencadenado un gran temporal. El huracán, que sopla hace varios días, ha derribado dos casas en el barrio alto, sin que el derrumbamiento causara desgracias personales.

COMUNICACIONES INTERUMPIDAS

BURGOS 21. A causa del temporal de nieve, el telégrafo y el teléfono urbano siguen interrumpidos. Se tardará dos meses en reparar las averías para que el servicio vuelva a la normalidad.

En la sierra ha nevado de modo tan copioso, que la nieve cae a una altura de dos metros. Los automóviles de esta línea no han podido salir. El que va a Salas de los Infantes se arriesgó a ello, y tuvo que detenerse en Mombillón, porque le era imposible seguir.

En Burgos las brigadas de obreros municipales se dedican a la limpieza de las calles; la helada que cayó la noche pasada entorpece la labor.

GRANDES DESTROZOS

CACERES 21. Comunican de Torre de Don Miguel que los efectos del temporal que descargó el día 16 en aquel pueblo han sido muy considerables.

Durante seis horas sopló un fortísimo huracán, que arrancó de cuajo árboles frutales y se llevó los terrados de muchas casas.

La tercera parte de los olivares del pueblo han quedado tronchados o descuajados.

Aparte de la ruina que significa esta pérdida, las casas sin techo dejan a la intemperie a numerosas familias, pues se cree en el pueblo del material necesario para cubrirlos.

El temporal de nieve y de viento ha sido tal, que no se recuerda otro tan furioso.

Comunican también de los pueblos de Gata, Villabuenas, Santibáñez el Alto, Hernampérez, Cadalso y Desagarrán, que el huracán ha causado en ellos los mismos destrozos que en Torre de Don Miguel.

Se ha iniciado la idea de celebrar una Asamblea en la que se reúnan los Ayuntamientos de los pueblos damnificados, para acudir en demanda de socorro a los Poderes públicos, por mediación de los diputados y senadores.

IMPONENTE MANIFESTACION POPULAR

VIGO 21. A las seis de la tarde de ayer se organizó una imponente manifestación popular, que fué al Ayuntamiento para pedir al Gobierno, por medio del alcalde, que se remedien los daños que ha sufrido el puerto y se realicen las obras proyectadas.

El alcalde ha telegrafiado al presidente del Consejo las peticiones que le han presentado.

TRES AÑOS SIN ESCUELA

El pago a los maestros

SEVILLA 21. Ha visitado al gobernador el alcalde de Dos Hermanas para darle cuenta de que el retraso en el pago de los haberes al maestro de dicho pueblo, D. Rafael La Millán, obedece a que el citado funcionario lleva tres años sin ejercer el cargo, porque no aceptó el local que se le designó para escuela.

Afirmó el alcalde que a ningún maestro se le adeuda cantidad alguna, y que en el mes próximo se inaugurará un edificio para cinco escuelas.

Dijo también que la Comisión municipal de Hacienda de dicho pueblo no se ha reunido, y que, por este motivo no ha sido enviado a la aprobación del gobernador el presupuesto municipal.

El gobernador ha dicho al alcalde que para resolver esta cuestión se satisfaga por doctas partes toda la deuda municipal de carácter preferente.

RECORDAMOS A NUESTROS LECTORES QUE NO DEVOLVEMOS LOS ORIGINALES QUE SE NOS ENVÍEN ESPONTANEAMENTE, NI SOSTENEMOS CORRESPONDENCIA ACERCA DE ELLOS

LA GRAVEDAD EXTREMA DEL EGREGIO ENFERMO

ROMA 20. (A las 22 horas 30 minutos.) Esta noche, a las diez, según igual el estado de Su Santidad, a quien se le aplicaron balones de oxígeno.

A poco más de las diez de la noche llegó al Vaticano el sobrino de Su Santidad, señor marqués Della Chiesa, siendo conducido seguidamente a la alcoba del Santo Padre.

Este al verle le pidió que orase por él, a lo cual contestó el marqués que eso lo estaba haciendo en estos momentos toda la cristiandad.

El secretario de Estado del Vaticano ha telegrafiado a los parientes del Sumo Pontífice.

monseñor Gaecia Dominioni, prelado de cámara, y el príncipe Aldobrandi, comandante de los guardias nobles.

Desde primera hora de la mañana una multitud de curiosos y periodistas se aglomeraron en la plaza de San Pedro en espera de noticias.

Los carruajes de los cardenales, diplomáticos y miembros de la aristocracia cruzan la gran plaza, conduciendo diversos personajes a las puertas del Vaticano.

En éste, la consigna es rigurosísima, habiéndose prohibido que se aproxime nadie a las habitaciones privadas del Papa.

En la antecámara de los departamentos del Papa han sido admitidos únicamente

comenzó a hacer preguntas a cuantos lo rodeaban.

El cardenal Van Rossum, gran limosnero secreto y monseñor Cremonesi, celebraron luego una entrevista con Su Santidad.

Los facultativos redactaron su boletín, a las ocho y diez de la mañana.

DATOS BIOGRAFICOS

Benedicto XV, antes cardenal Giacomo Della Chiesa, nació en Génova el 21 de noviembre de 1851. Tiene, pues, sesenta y siete años.

Es hijo de los marqueses José y Juana Migliorati Della Chiesa (Iglesia).

Después de haber cursado los estudios de teología en el Liceo de Génova, consiguió en la Universidad de la misma ciudad, en 1875, el primer premio de Jurisprudencia. Meses después ingresó en el colegio Capranico, de Roma, para seguir la carrera eclesiástica.

Alcanzó un primer premio en Teología, siendo ordenado sacerdote el 21 de diciembre de 1878. Para perfeccionar sus estudios ingresó en la Academia de Nobles Eclesiásticos, y era al mismo tiempo admitido en la secretaría de asuntos eclesiásticos extraordinarios a las órdenes de monseñor Rampolla.

Cuando éste vino a Madrid como nuncio en 1883, monseñor Della Chiesa, le acompañó, actuando de secretario.

En 1887 monseñor Rampolla fué llamado a Roma por León XIII, elegido cardenal y secretario de Estado, y monseñor Della Chiesa le siguió como secretario particular.

En 1898 fué nombrado vicesecretario de Estado. Sus ocupaciones diplomáticas no le impidieron dedicarse con celo al ministerio sacerdotal, desempeñando el cargo durante los cuatro primeros años del pontificado de Pío X, su antecesor.

El 16 de diciembre de 1907 fué elegido arzobispo de Bolonia, donde ha ejercitado sus virtudes de pastor de almas, y donde, lo mismo que en Roma, era estimadísimo.

En el Consistorio, el 27 de mayo de 1914, recibió la púrpura cardinalicia, juntamente con otros varios prelados, entre ellos el primado que fué de las Españas, cardenal Guisasa.

Al fallecimiento de Pío X, el bien llamado «ex patricio de Venecia», ocurrido en 20 de agosto de 1914, se reunió el Sacro Colegio, que no tardó mucho en sus deliberaciones. El día 2 de septiembre de aquel año, monseñor Della Chiesa, fué elegido Papa, tomando el nombre de Benedicto XV.

Su pontificado se señala por los generosos y repetidos esfuerzos que el Santo Padre hizo durante toda la gran guerra en pro de la paz, ofreciendo repetidas veces su mediación y exhortando a los beligerantes para que pusieran término a la tremenda lucha. De nada sirvieron las humillaciones y admoniciones. La guerra continuó implacable, amargando la vida de Benedicto XV, que se vio desolado y olvidado por los que tenían el deber de escuchar su santa palabra.

Poco más de siete años ha durado el pontificado de Benedicto XV, reinado corto, durante el cual, ha sabido mostrar Su Santidad una templada y un espíritu de amor y de acendrada religiosidad, que constituyen el mejor elogio del Pontífice que hoy está próximo a entregar su alma al Creador.

LA POLITICA FRANCESA

Las líneas del pacto anglo-francés

LO QUE CUENTA UN PERIODICO

PARIS 20. El periódico Le Petit Parisien escribe lo siguiente:

«La declaración ministerial y el discurso pronunciado por el presidente del Consejo, Sr. Poincaré, precisan determinados puntos de las negociaciones actualmente entabladas entre Francia e Inglaterra.

En lo que concierne al Tratado de garantía, el Sr. Poincaré ha hecho comprender que, antes de firmarlo, prefiere liquidar los problemas pendientes entre los dos países, y se negociará desde luego sobre Turquía y sobre Tínger.

El Pacto será el coronamiento de esta obra, en lugar de ser el punto de partida. Así, pues, sobre la cuestión de procedimiento no hay que temer ninguna dificultad.

Del lado británico parece encontrarse natural que sea difícil la firma del Tratado de garantía, y no es fácil prever las modificaciones que se introducirán en el proyecto de Pacto, si bien su duración podría sin duda prolongarse más de los diez años propuestos.

Para acentuar más el carácter de perfecta igualdad del Pacto parece desearse también por parte de Francia que el Pacto garantice también a Inglaterra contra un ataque de Alemania; pero Inglaterra juzga preferible que el mejor medio de protegerse ella misma es participar en la defensa de la frontera franco-belga y en el mantenimiento de la neutralidad militar del Rin.

Por otra parte, parece también haberse sugerido por parte de Francia la conclusión inmediata de la convención naval y militar que fué complemento del Pacto; pero esta sugerencia encuentra viva resistencia en la Gran Bretaña, donde se alega que eso sería contrario a las tradiciones inglesas.

Así, pues, se procurará sin duda llegar a un acuerdo directo entre los Estados Mayores, análogo al que existía antes de la guerra, y con arreglo a cuyos términos fué preparado el desembarco en Fiume del Cuerpo expedicionario británico.

El cardenal Gaecia Dominioni, prelado de cámara, y el príncipe Aldobrandi, comandante de los guardias nobles.

Desde primera hora de la mañana una multitud de curiosos y periodistas se aglomeraron en la plaza de San Pedro en espera de noticias.

monseñor Gaecia Dominioni, prelado de cámara, y el príncipe Aldobrandi, comandante de los guardias nobles.

Desde primera hora de la mañana una multitud de curiosos y periodistas se aglomeraron en la plaza de San Pedro en espera de noticias.

Los carruajes de los cardenales, diplomáticos y miembros de la aristocracia cruzan la gran plaza, conduciendo diversos personajes a las puertas del Vaticano.

En éste, la consigna es rigurosísima, habiéndose prohibido que se aproxime nadie a las habitaciones privadas del Papa.

En la antecámara de los departamentos del Papa han sido admitidos únicamente

comenzó a hacer preguntas a cuantos lo rodeaban.

El cardenal Van Rossum, gran limosnero secreto y monseñor Cremonesi, celebraron luego una entrevista con Su Santidad.

Los facultativos redactaron su boletín, a las ocho y diez de la mañana.

DATOS BIOGRAFICOS

Benedicto XV, antes cardenal Giacomo Della Chiesa, nació en Génova el 21 de noviembre de 1851. Tiene, pues, sesenta y siete años.

Es hijo de los marqueses José y Juana Migliorati Della Chiesa (Iglesia).

Después de haber cursado los estudios de teología en el Liceo de Génova, consiguió en la Universidad de la misma ciudad, en 1875, el primer premio de Jurisprudencia. Meses después ingresó en el colegio Capranico, de Roma, para seguir la carrera eclesiástica.

Alcanzó un primer premio en Teología, siendo ordenado sacerdote el 21 de diciembre de 1878. Para perfeccionar sus estudios ingresó en la Academia de Nobles Eclesiásticos, y era al mismo tiempo admitido en la secretaría de asuntos eclesiásticos extraordinarios a las órdenes de monseñor Rampolla.

Cuando éste vino a Madrid como nuncio en 1883, monseñor Della Chiesa, le acompañó, actuando de secretario.

En 1887 monseñor Rampolla fué llamado a Roma por León XIII, elegido cardenal y secretario de Estado, y monseñor Della Chiesa le siguió como secretario particular.

En 1898 fué nombrado vicesecretario de Estado. Sus ocupaciones diplomáticas no le impidieron dedicarse con celo al ministerio sacerdotal, desempeñando el cargo durante los cuatro primeros años del pontificado de Pío X, su antecesor.

El 16 de diciembre de 1907 fué elegido arzobispo de Bolonia, donde ha ejercitado sus virtudes de pastor de almas, y donde, lo mismo que en Roma, era estimadísimo.

En el Consistorio, el 27 de mayo de 1914, recibió la púrpura cardinalicia, juntamente con otros varios prelados, entre ellos el primado que fué de las Españas, cardenal Guisasa.

Al fallecimiento de Pío X, el bien llamado «ex patricio de Venecia», ocurrido en 20 de agosto de 1914, se reunió el Sacro Colegio, que no tardó mucho en sus deliberaciones. El día 2 de septiembre de aquel año, monseñor Della Chiesa, fué elegido Papa, tomando el nombre de Benedicto XV.

Su pontificado se señala por los generosos y repetidos esfuerzos que el Santo Padre hizo durante toda la gran guerra en pro de la paz, ofreciendo repetidas veces su mediación y exhortando a los beligerantes para que pusieran término a la tremenda lucha. De nada sirvieron las humillaciones y admoniciones. La guerra continuó implacable, amargando la vida de Benedicto XV, que se vio desolado y olvidado por los que tenían el deber de escuchar su santa palabra.

Poco más de siete años ha durado el pontificado de Benedicto XV, reinado corto, durante el cual, ha sabido mostrar Su Santidad una templada y un espíritu de amor y de acendrada religiosidad, que constituyen el mejor elogio del Pontífice que hoy está próximo a entregar su alma al Creador.

LA POLITICA FRANCESA

Las líneas del pacto anglo-francés

LO QUE CUENTA UN PERIODICO

PARIS 20. El periódico Le Petit Parisien escribe lo siguiente:

«La declaración ministerial y el discurso pronunciado por el presidente del Consejo, Sr. Poincaré, precisan determinados puntos de las negociaciones actualmente entabladas entre Francia e Inglaterra.

En lo que concierne al Tratado de garantía, el Sr. Poincaré ha hecho comprender que, antes de firmarlo, prefiere liquidar los problemas pendientes entre los dos países, y se negociará desde luego sobre Turquía y sobre Tínger.

El Pacto será el coronamiento de esta obra, en lugar de ser el punto de partida. Así, pues, sobre la cuestión de procedimiento no hay que temer ninguna dificultad.

Del lado británico parece encontrarse natural que sea difícil la firma del Tratado de garantía, y no es fácil prever las modificaciones que se introducirán en el proyecto de Pacto, si bien su duración podría sin duda prolongarse más de los diez años propuestos.

Para acentuar más el carácter de perfecta igualdad del Pacto parece desearse también por parte de Francia que el Pacto garantice también a Inglaterra contra un ataque de Alemania; pero Inglaterra juzga preferible que el mejor medio de protegerse ella misma es participar en la defensa de la frontera franco-belga y en el mantenimiento de la neutralidad militar del Rin.

Por otra parte, parece también haberse sugerido por parte de Francia la conclusión inmediata de la convención naval y militar que fué complemento del Pacto; pero esta sugerencia encuentra viva resistencia en la Gran Bretaña, donde se alega que eso sería contrario a las tradiciones inglesas.

Así, pues, se procurará sin duda llegar a un acuerdo directo entre los Estados Mayores, análogo al que existía antes de la guerra, y con arreglo a cuyos términos fué preparado el desembarco en Fiume del Cuerpo expedicionario británico.

El cardenal Gaecia Dominioni, prelado de cámara, y el príncipe Aldobrandi, comandante de los guardias nobles.

Desde primera hora de la mañana una multitud de curiosos y periodistas se aglomeraron en la plaza de San Pedro en espera de noticias.

Los carruajes de los cardenales, diplomáticos y miembros de la aristocracia cruzan la gran plaza, conduciendo diversos personajes a las puertas del Vaticano.

En éste, la consigna es rigurosísima, habiéndose prohibido que se aproxime nadie a las habitaciones privadas del Papa.

En la antecámara de los departamentos del Papa han sido admitidos únicamente

comenzó a hacer preguntas a cuantos lo rodeaban.

El cardenal Van Rossum, gran limosnero secreto y monseñor Cremonesi, celebraron luego una entrevista con Su Santidad.

Los facultativos redactaron su boletín, a las ocho y diez de la mañana.

monseñor Gaecia Dominioni, prelado de cámara, y el príncipe Aldobrandi, comandante de los guardias nobles.

Desde primera hora de la mañana una multitud de curiosos y periodistas se aglomeraron en la plaza de San Pedro en espera de noticias.

Los carruajes de los cardenales, diplomáticos y miembros de la aristocracia cruzan la gran plaza, conduciendo diversos personajes a las puertas del Vaticano.

En éste, la consigna es rigurosísima, habiéndose prohibido que se aproxime nadie a las habitaciones privadas del Papa.

En la antecámara de los departamentos del Papa han sido admitidos únicamente

comenzó a hacer preguntas a cuantos lo rodeaban.

El cardenal Van Rossum, gran limosnero secreto y monseñor Cremonesi, celebraron luego una entrevista con Su Santidad.

Los facultativos redactaron su boletín, a las ocho y diez de la mañana.

DATOS BIOGRAFICOS

Benedicto XV, antes cardenal Giacomo Della Chiesa, nació en Génova el 21 de noviembre de 1851. Tiene, pues, sesenta y siete años.

Es hijo de los marqueses José y Juana Migliorati Della Chiesa (Iglesia).

Después de haber cursado los estudios de teología en el Liceo de Génova, consiguió en la Universidad de la misma ciudad, en 1875, el primer premio de Jurisprudencia. Meses después ingresó en el colegio Capranico, de Roma, para seguir la carrera eclesiástica.

Alcanzó un primer premio en Teología, siendo ordenado sacerdote el 21 de diciembre de 1878. Para perfeccionar sus estudios ingresó en la Academia de Nobles Eclesiásticos, y era al mismo tiempo admitido en la secretaría de asuntos eclesiásticos extraordinarios a las órdenes de monseñor Rampolla.

Cuando éste vino a Madrid como nuncio en 1883, monseñor Della Chiesa, le acompañó, actuando de secretario.

En 1887 monseñor Rampolla fué llamado a Roma por León XIII, elegido cardenal y secretario de Estado, y monseñor Della Chiesa le siguió como secretario particular.

En 1898 fué nombrado vicesecretario de Estado. Sus ocupaciones diplomáticas no le impidieron dedicarse con celo al ministerio sacerdotal, desempeñando el cargo durante los cuatro primeros años del pontificado de Pío X, su antecesor.

El 16 de diciembre de 1907 fué elegido arzobispo de Bolonia, donde ha ejercitado sus virtudes de pastor de almas, y donde, lo mismo que en Roma, era estimadísimo.

En el Consistorio, el 27 de mayo de 1914, recibió la púrpura cardinalicia, juntamente con otros varios prelados, entre ellos el primado que fué de las Españas, cardenal Guisasa.

Al fallecimiento de Pío X, el bien llamado «ex patricio de Venecia», ocurrido en 20 de agosto de 1914, se reunió el Sacro Colegio, que no tardó mucho en sus deliberaciones. El día 2 de septiembre de aquel año, monseñor Della Chiesa, fué elegido Papa, tomando el nombre de Benedicto XV.

Su pontificado se señala por los generosos y repetidos esfuerzos que el Santo Padre hizo durante toda la gran guerra en pro de la paz, ofreciendo repetidas veces su mediación y exhortando a los beligerantes para que pusieran término a la tremenda lucha. De nada sirvieron las humillaciones y admoniciones. La guerra continuó implacable, amargando la vida de Benedicto XV, que se vio desolado y olvidado por los que tenían el deber de escuchar su santa palabra.

Poco más de siete años ha durado el pontificado de Benedicto XV, reinado corto, durante el cual, ha sabido mostrar Su Santidad una templada y un espíritu de amor y de acendrada religiosidad, que constituyen el mejor elogio del Pontífice que hoy está próximo a entregar su alma al Creador.

LA POLITICA FRANCESA

Las líneas del pacto anglo-francés

LO QUE CUENTA UN PERIODICO

PARIS 20. El periódico Le Petit Parisien escribe lo siguiente:

«La declaración ministerial y el discurso pronunciado por el presidente del Consejo, Sr. Poincaré, precisan determinados puntos de las negociaciones actualmente entabladas entre Francia e Inglaterra.

En lo que concierne al Tratado de garantía, el Sr. Poincaré ha hecho comprender que, antes de firmarlo, prefiere liquidar los problemas pendientes entre los dos países, y se negociará desde luego sobre Turquía y sobre Tínger.

El Pacto será el coronamiento de esta obra, en lugar de ser el punto de partida. Así, pues, sobre la cuestión de procedimiento no hay que temer ninguna dificultad.

El suceso pintoresco

¡AHÍ VA, NO TE DES!

Una vez que el hombre ha pasado por la vida, ya no le queda nada que decir. Por eso, cuando se le ve en la calle, se le ve con una expresión de tristeza y de resignación. Pero, cuando se le ve en la calle, se le ve con una expresión de tristeza y de resignación.

Por el momento, nos encontramos en la calle. En la calle, el hombre se ve con una expresión de tristeza y de resignación. Pero, cuando se le ve en la calle, se le ve con una expresión de tristeza y de resignación.

En la calle, el hombre se ve con una expresión de tristeza y de resignación. Pero, cuando se le ve en la calle, se le ve con una expresión de tristeza y de resignación.

En la calle, el hombre se ve con una expresión de tristeza y de resignación. Pero, cuando se le ve en la calle, se le ve con una expresión de tristeza y de resignación.

En la calle, el hombre se ve con una expresión de tristeza y de resignación. Pero, cuando se le ve en la calle, se le ve con una expresión de tristeza y de resignación.

En la calle, el hombre se ve con una expresión de tristeza y de resignación. Pero, cuando se le ve en la calle, se le ve con una expresión de tristeza y de resignación.

En la calle, el hombre se ve con una expresión de tristeza y de resignación. Pero, cuando se le ve en la calle, se le ve con una expresión de tristeza y de resignación.

En la calle, el hombre se ve con una expresión de tristeza y de resignación. Pero, cuando se le ve en la calle, se le ve con una expresión de tristeza y de resignación.

En la calle, el hombre se ve con una expresión de tristeza y de resignación. Pero, cuando se le ve en la calle, se le ve con una expresión de tristeza y de resignación.

En la calle, el hombre se ve con una expresión de tristeza y de resignación. Pero, cuando se le ve en la calle, se le ve con una expresión de tristeza y de resignación.

En la calle, el hombre se ve con una expresión de tristeza y de resignación. Pero, cuando se le ve en la calle, se le ve con una expresión de tristeza y de resignación.

En la calle, el hombre se ve con una expresión de tristeza y de resignación. Pero, cuando se le ve en la calle, se le ve con una expresión de tristeza y de resignación.

En la calle, el hombre se ve con una expresión de tristeza y de resignación. Pero, cuando se le ve en la calle, se le ve con una expresión de tristeza y de resignación.

En la calle, el hombre se ve con una expresión de tristeza y de resignación. Pero, cuando se le ve en la calle, se le ve con una expresión de tristeza y de resignación.

En la calle, el hombre se ve con una expresión de tristeza y de resignación. Pero, cuando se le ve en la calle, se le ve con una expresión de tristeza y de resignación.

En la calle, el hombre se ve con una expresión de tristeza y de resignación. Pero, cuando se le ve en la calle, se le ve con una expresión de tristeza y de resignación.

En la calle, el hombre se ve con una expresión de tristeza y de resignación. Pero, cuando se le ve en la calle, se le ve con una expresión de tristeza y de resignación.

En la calle, el hombre se ve con una expresión de tristeza y de resignación. Pero, cuando se le ve en la calle, se le ve con una expresión de tristeza y de resignación.

BAMBALINAS Y TELONES

En el Español

«LOS PESCADORES», TRAGEDIA EN TRES ACTOS DE D. ALEJANDRO MACK-KINLAY

Con un público tan numeroso como el de la noche anterior, se celebró anoche en el teatro Español el estreno de «Los pescadores», tragedia (tragedia y por qué) en tres actos y en verso, original de D. Alejandro Mack-Kinlay, persona que, a juzgar por el auditorio, cuenta con grandes simpatías en nuestra buena sociedad. El asunto de «Los pescadores», desarrollado en una playa de mediodía y entre gente de mar, aunque interesante y enérgico es bien sencillo.

Sabina, en suspenso de casarse con Rafael, y siguiendo una costumbre tradicional, marchó a la ermita de una isla desierta a buscar a la Virgen las flores simbólicas de su pureza; pero alguien, por una venganza, cuyo motivo se ignora, cerciora a Sabina en el templo, y éste pierde la razón.

¿Quién es el culpable del crimen? El pueblo acusa a Cipriano; éste prueba su inocencia y delata a Rafael; al propio patrón de los marineros; y cuando la atención pública fluctúa entre estas dos soluciones del conflicto, el autor, con gran habilidad, desata el nudo del problema, descubriendo que fue Rosario, en un tiempo maestra de Rafael, la que por celos atentó contra la novia de quien ama.

El primer acto de «Los pescadores» está bien construido, y desde el primer instante denuncia la mano de un poeta. La exposición es interesante, y un conflicto hondo y conmovedor se anuncia para el acto siguiente. El público aplaudió al concluir esta primera parte con verdadera insistencia, solicitando la presentación en el palco escénico del Sr. Mack-Kinlay.

Durante el segundo acto se traza vigorosamente sobre el boceto del primero el drama que ha hecho perder a Sabina la razón, drama que en esta segunda parte adquiere fuerza y energía; y al descender el telón, el interés creciente hace que los espectadores batan palmas y obsequien al autor a presentarse en escena varias veces.

El desenlace, lógico y original, probó la pericia y habilidad del autor, dando a aquel una solución imprevista. El éxito fue, por tanto, grande y merecido, saliendo el Sr. Mack-Kinlay a las candidas infinitas de veces al concluir la obra.

Ricardo Calvo, muy bien en el protagonista, Carmen Moragas, muy espiritual, pero excesivamente amanerada. Lástima que a actriz de tan hermosas cualidades no se le educara artísticamente, porque sería uno de los grandes prestigios de la escena española.

De los demás intérpretes se distinguen Rosa Luisa Gorostegui, Luisa Calderón, Joaquín Castillo, Rafael Calvo y Povedra.

CASADO

En La Latina

«LOS PANADEROS»

Me dicen, y tal y como me lo relatan lo transcribo, que el autor del sainete cuyo título encabeza estas líneas es un actor muy discreto llamado Mariano Tola. Muy señor mío. Creo firmemente que como actor destaque en la escena; yo soy muy crítico y enemigo encarnizado de la mentira, y por ello no creo que quien tal me asegura intente ni siquiera engañarme. Pero como la misión del crítico en estos instantes es la de juzgarle como autor, a ello vamos.

«Los panaderos» constituyen, en efecto, un sainete que aparece desahogado a ratos, amaculado en la mayoría de las escenas, y extenso, enormemente extenso, el libro. ¡Siete cuartos de hora! aguantamos pacientemente, escena tras escena, la representación del sainete, en el que observamos que el autor tiene un desconocimiento absoluto de la técnica teatral, falta corregible, indudablemente, a medida que vaya escribiendo obras; pero condenable, teniendo en cuenta que el autor es además actor, y éstos, llegando a la categoría que por lo visto ha alcanzado el Sr. Tola, necesitan conocer esa técnica, de la que su obra está desprovista.

Intente una ligera poda en el libro, reformando algunas escenas, haciendo desaparecer otras, y a la vez que haga esto ampare algo de la técnica teatral, y así el sainete quedará en condiciones de hacerse algunas noches.

La interpretación, en conjunto, corrió parejas con el libro: cosa muy extraña, pues ya sabemos que no hay peor cuna que la de la propia madre, y el que el enemigo más encarnizado es el del propio oficio. No obstante, Manolo Velasco, en un papel de tonos dramáticos, demostró una vez más ser excelente actor. También se hicieron acreedores al aplauso la señorita Blasco y el Sr. Fischer.

Alterando el orden, hemos dejado la partitura de la obra para último término, pues aunque no muy original suena bien, y es sencilla y agradable al oído. Se repitieron cuatro números, y el maestro Cayo Vela,

autor de la música, tuvo que presentarse en el palco escénico a recibir los aplausos del público.

Muy bien la señorita Vega, y el maestro de baile Sr. Carrasco con un número coreográfico de música americana.—P. S.

Talia murmura

—Queríamos ayer el homenaje a Lorea y Chicote en el primer acto de «Los cacaos», graciosa comedia rural de Arribeles, pero que, interpretada por la compañía Irene Alba-Bonate, una de las mejores que han actuado en Madrid, alcanza un relieve extraordinario.

—Después leyeron poesías María Guerrero y Díaz de Mendoza, y el Sr. Díaz de Mendoza, una de las mejores que han actuado en Madrid, alcanza un relieve extraordinario.

—Y casi la oreja, cuando los aristócratas artistas sacaron, para que compartieran con ellos las patinas, a los honzonjados.

—Mas.

—La fiesta llegó a su apogeo cuando Lorea y Chicote interpretaron un original y gracioso diálogo de Pepe Ramos Martín, en cuyo trabajo se recuerdan los mayores triunfos escénicos de la pareja insuperable. Al terminar el diálogo la ovación tomó caracteres alarmantes. Los divertidos actores fueron obsequiados con castañas de flores, dulces, regalos y con un gigantesco bouquet de claveles, obsequio de los niños de las escuelas públicas, que han querido demostrar en esta ocasión cuánto agradecen las muchas localidades que frecuentemente les dedican en el Cómic.

—¿Qué nota más simpática?

—Los celebrados artistas, ante tales muestras de cariño, lloraban como criaturas; pero de verdad, nada de comedias. Fue un momento emocionante.

—Y la velada terminó.

—Con el Olelo del barrio, en cuyo suceso se hizo aplaudir la compañía de Apolo, y muy particularmente Rosario Leal, la Quirós, la Vidal y Orta.

—En resumen: una fiesta graciosa.

—Sí, señor; inolvidable, y muy justa, por tratarse de quienes se trataba.

—A ella asistió, hasta el último número, la infanta doña Isabel.

—Y Sánchez Guerra, Luca de Tena, Muñoz Seca, infinidad de autores y otras personalidades.

—Algunos ministros excusaron su presencia, por el Consejo que por la tarde se celebró.

—No olvide usted decir que también fue emocionado Jacinto Guerrero, que en todos los intermedios interpretó con su orquesta inspiradas composiciones.

—Lástima que el día de ayer fuese también en Apolo día de nómina!

—Porque con la alegría general se mezcló el desdicho de algunos inteligentes y simpáticos artistas.

—¿Algo más?

—Sí, señor; que nuestro querido compañero Ángel Cabañero ha leído en Martín una función que se titula «El tesoro de San Guro», música de Calleja; y que dicha obra logró un éxito de lectura extraordinario.

—El gran especialista en teatralías baratas Manuel L. Hottelero ha leído a la Empresa del Coliseo Imperial un juguete cómico en tres actos, de asunto aragones, que se titula «Vaya un lío». La lectura fue acogida con verdadero entusiasmo, y seguramente el éxito de público será tan grande como el de la lectura. Amén.

Espectáculos para mañana

PRINCESA.—A las cinco y media y a las diez, El cuento de los hijos y Dentro de un siglo.

ESPAÑOL.—A las seis. Los amantes del Tercer.—A las diez, Los pescadores.

COMEDIA.—A las cinco y media y diez y cuatro, El mi hombre.

CENTRO.—A las cinco y media, El rey.—A las diez y cuatro, Los salvajes.

REY ALFONSO.—A las seis y a las diez y cuatro, Batallas de la historia.

APOLLO.—A las cinco y media, El diablo con faldas y El parque de Sevilla.—A las diez y cuatro, El diablo con faldas.

REINA VICTORIA.—A las tres y tres cuartos, Los cuervos rojos.—A las seis y cuatro y diez y media, Las amonías.

LARA.—A las cinco y media, El viñedo de la Paloma, El oficial de guardia y Maso modelo.—A las diez y cuatro, La divina Dora y El oficial de guardia.

ESLAVA.—A las cuatro (función especial para niños); Matemáticas al lado, Viaje al portal de Belén y otras atracciones.—A las seis y a las diez y media, Santa Isabel de Ceres.

CERVANTES.—A las seis, Embargo judicial y El amigo Carvajal.—A las once y cuatro, Elvira de los hijos.

COMICO.—A las cuatro, El cuarto número 13 y ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las ocho y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las diez y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las doce y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las dos y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las cuatro y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las seis y cuatro, ¿Que te crees tú eso?—A las

EL SORTEO DE HOY

Premios mayores

N.º	Premio	Poblaciones
1.º	200.000	Jerez.—Idem.—Melilla.
2.º	70.000	Badajoz.—Idem.—Idem.
3.º	30.000	Sevilla.—Idem.—Idem.
4.º	2.500	S. Sebastián.—Madrid.—Cereñil.
5.º	2.500	Sevilla.—Madrid.—Santander.
6.º	2.500	Valencia.—Idem.—Idem.
7.º	2.500	Barcelona.—Córdoba.—Sevilla.
8.º	2.500	Madrid.—Idem.—Idem.
9.º	2.500	Madrid.—Idem.—Idem.
10.º	2.500	Madrid.—Idem.—Idem.
11.º	2.500	Madrid.—Idem.—Idem.
12.º	2.500	Madrid.—Idem.—Idem.
13.º	2.500	Madrid.—Idem.—Idem.
14.º	2.500	Madrid.—Idem.—Idem.
15.º	2.500	Madrid.—Idem.—Idem.

Tres aproximaciones de 2.500, 2.000 y 1.200 pesetas cada una, respectivamente para los números anteriores y posterior para los premios primero, segundo y tercero.

30 aproximaciones de 500 pesetas cada una para los números de la centena de los tres premios mayores.

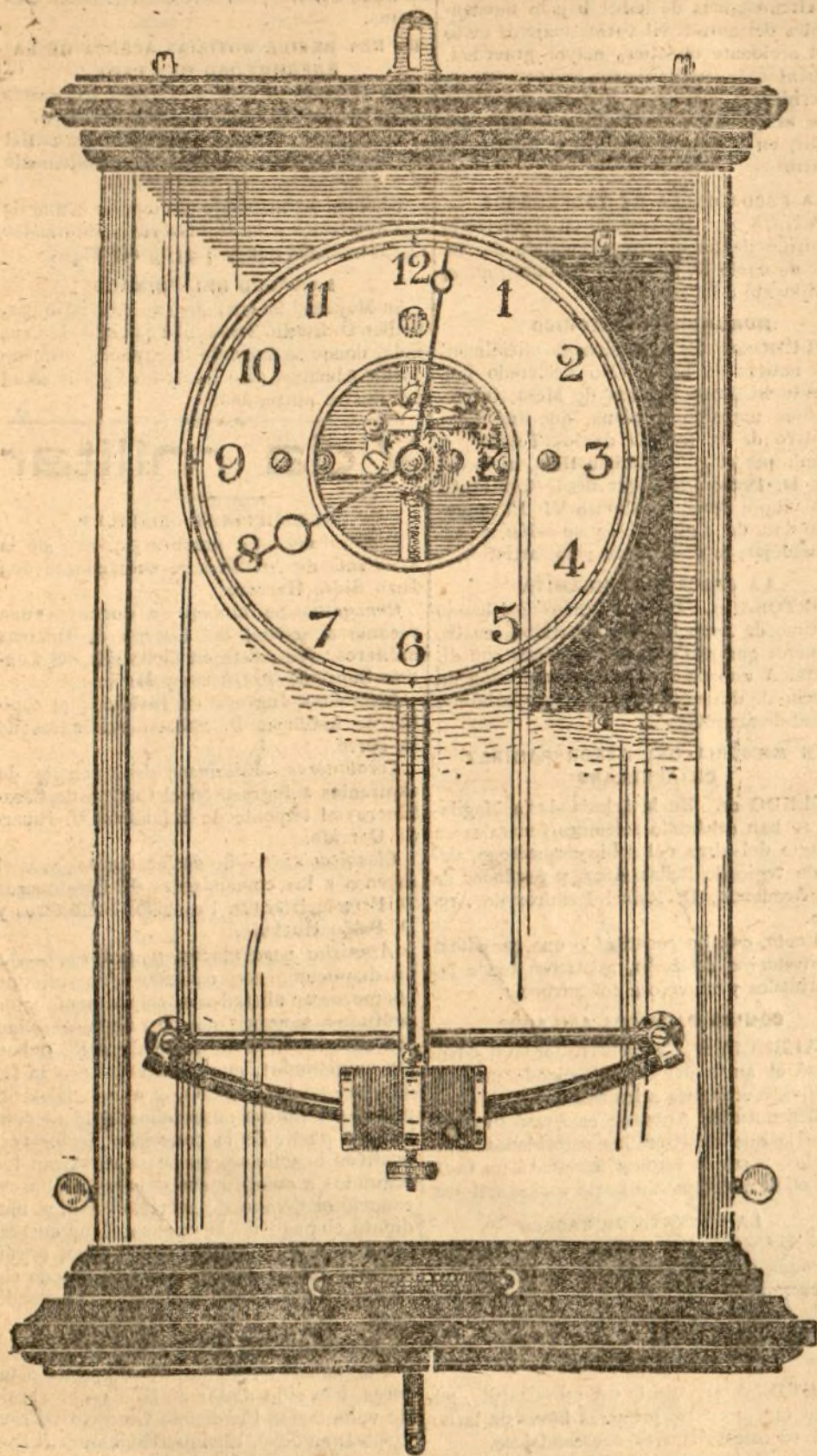
Los aproximaciones son compatibles con cualquier otro número que pueda corresponder al billete, entendiéndose con respecto a las aproximaciones que si fuese premiado el número 1 su anterior es el número 30.000, y si fuese éste el agraciado el posterior será el número 1.

PREMIADOS CON 500 PESETAS

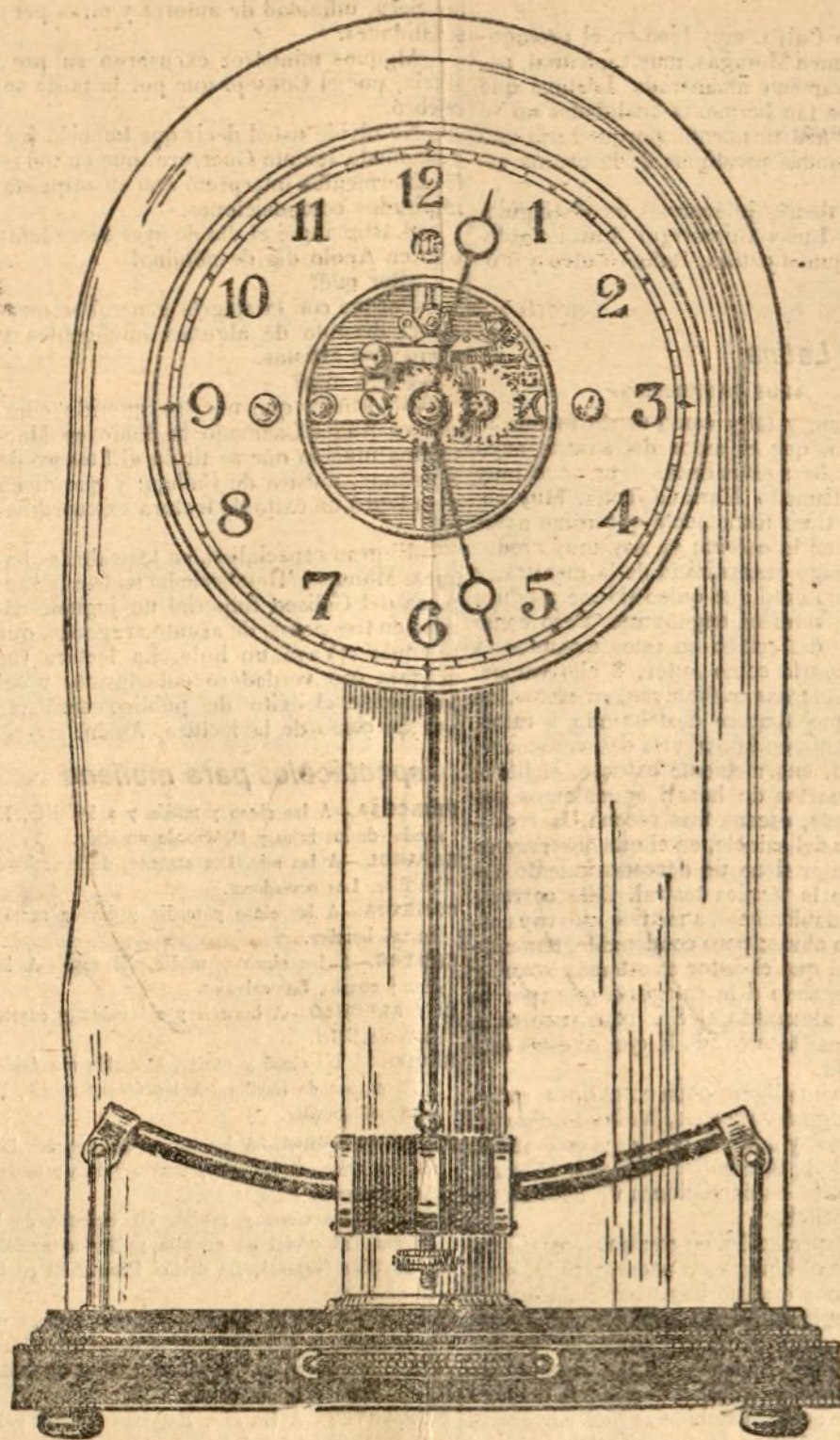
CENTENA	SEIS MIL	TRECE MIL	DIEZ Y NUEVE MIL	VEINTISEIS MIL
087 038 622 407 432 784 404 994 934 387 168 054 421 538 462 531 873 528 171 429 256 328 090 733 806 889 641 413 124 300 527 220 941 640 507 338 115 206 248 635 818 925 871	857 307 521 475 677 669 341 848 447 889 823 280 662 576 054 520 458 113 850 044 355 056 108 405 246 091 148 647 407 223 262 090 599 770 611 919 422	616 102 491 581 531 575 957 414 848 073 361 140 861 710 224 401 715 789 777 857 113 027 272 000 239 033 325 750 530 325 747 178 334	907 521 038 484 128 997 641 921 936 236 578 873 741 860 318 481 432 304 811 463 593 819 875 626 185 974 227 704 954	153 562 786 330 225 822 197 228 196 615 527 152 728 079 209 201 419 261 087 471 551 001 481 272 052 592 430 338 060 409 487 612 976 117 282 905 581 789 060 132 443 271 156 918 862 188 959 201 236
MILLAR	SIETE MIL	CATORCE MIL	VEINTE MIL	VEINTISIETE MIL
362 810 328 072 962 433 499 566 833 477 366 168 210 642 209 435 912 753 361 569 677 804 530 226 275 510 619 326 785 697 708 212	050 006 123 654 319 058 137 493 323 310 502 631 641 656 500 080 805 626 225 936 654 948 779 545 453 374 861 177	610 107 702 536 310 965 795 656 955 716 387 666 401 108 012 739 668 254 281 571 596 373 119 140 017 877 594 062 919 574 498 135 120 374 545 068 210 720	088 786 139 293 053 108 137 204 159 199 382 474 039 099 747 985 772 520 473 313 420 154 603 639 933 547 616 747 118 585 193 612 152 374 510 001 276 754 668 809 347 774	688 233 710 732 736 247 894 454 984 450 301 152 432 928 872 674 298 211 998 214 229 761 804 659 159 168 545 977 717 226 235 782 974 920 681 006 675 752 574 212 336 836 462 126
DOS MIL	OCHO MIL	QUINCE MIL	VEINTIUN MIL	VEINTIOCHO MIL
669 036 188 716 530 589 157 761 733 457 040 816 080 763 650 519 533 320 518 305 363 383 440 799 165 164 082 845 724 929 375 416 667 918 031 068 443 330 701 218 058 633 804 351 251 133 777 994 401	529 331 395 929 997 471 092 669 354 178 068 281 273 715 163 427 780 537 171 586 803 127 431 589 412 036 881 578 659 449 516 021 638 224 050 859 655 807 741 439 056	621 060 654 668 920 585 815 184 846 166 260 384 148 130 387 798 033 340 757 600 024 513 639 842 894 487 353 438 742 640 716 335 085 720 294 333 734 768 930 639 908 765 042 792 627	670 991 938 486 245 902 122 437 931 988 592 724 891 458 920 654 091 408 420 402 160 579 928 196 251 363 826 261 241 701 215	590 413 013 250 714 936 292 757 120 297 410 929 838 284 555 681 595 938 805 414 819 702 688 580 392 480 659 388 797 207 009 212 022 962 072
TRES MIL	NOVE MIL	DIEZ Y SEIS MIL	VEINTIDOS MIL	VEINTINUEVE MIL
305 061 834 008 650 571 364 246 161 785 839 207 365 178 828 733 110 435 521 787 736 745 303 366 814 545 639 425 285 577 892 561 158 566 155 228 509 639	744 812 232 336 663 383 187 666 478 452 773 122 301 700 684 949 326 772 714 009 581 808 473 146 505 028 159 623 252 624 668 474 282 460 072 786 164 425	770 440 571 975 174 455 940 337 477 036 431 737 924 001 907 359 362 947 527 335 484 422 432 104 970 627 414 334 694 760 181 569 818 875 942 606 600 778	441 323 250 683 506 981 344 649 210 770 945 517 944 201 991 579 597 793 257 525 990 231 609	297 233 307 861 254 153 319 563 332 149 819 227 529 867 480 077 761 734 899 443 365 003 795 879 199 012 960 312 403 438 398 186 899 942 006 508 901 108 772
CUATRO MIL	DIEZ MIL	DIEZ Y SIETE MIL	VEINTITRES MIL	VEINTICUATRO MIL
488 198 016 173 762 863 313 239 653 027 675 259 203 895 540 898 966 722 513 504 664 813 484 161 732 744 957 840 926 786 871 078 999 927 729 648 449	061 135 542 976 338 664 406 242 484 640 082 289 960 514 121 826 993 431 483 218 870 430 348 581 880 968 809 330 925 597 175 344 036 936 039	285 370 914 468 226 113 072 723 875 683 667 899 345 427 000 693 811 647 006 120 184 028 073 588 010 789 729 340 470 030 528 969 346 622 466 073 356 543	711 526 448 431 715 158 044 707 356 761 918 036 362 276 283 712 489 463 498 260 340 701 735 070 901 811 378 219 331 178 087 139 888 201 070 863 517 538 091 348 844	478 758 975 577 454 363 076 856 701 032 431 036 752 270 809 727 687 765 898 376 070 776 926 881 272 444 805 641 176 330 649 995 587 039 713 984 014 524 565 684 464
CINCO MIL	ONCE MIL	DIEZ Y OCHO MIL	VEINTICINCO MIL	
714 482 172 671 393 553 774 695 166 422 529 041 697 223 651 994 083 443 543 609 812 615 148 370 567 432 027 923 795 580 184 008 404 047 524 549 005 953 019 936 161 739 632 038 354 041 311 500	141 914 762 307 351 996 049 035 078 213 490 175 783 130 568 266 151 927 353 614 802 012 754 021 838 560 492 071 446 462 200 518 426	551 276 901 118 551 089 381 545 943 669 690 062 767 146 179 373 006 561 909 130 498 189 850 314 634 710 233 119 218 106 298 397 948 015 209 431 224 970 132 380 009 054		
SEIS MIL	DOCE MIL			

FOTOGRAFADO
J. Carrasco
BICOLOR: TRICROMIA
San Agustín, 6.-Madrid

¡¡¡ATENCIÓN!!!
Invento maravilloso. Relojes eléctricos, diez años de marcha continua sometido a varias temperaturas
Su hora es exacta.—Es muy interesante para Bancos, Oficinas y Ministerios



RELOJ DE PARED, 400 PESETAS.



RELOJ DE SOBREMESA, 325 PTAS

J. Hernández y García Adrover (S. en C.)
JOYEROS
Carretas, 39.—MADRID

"YOST" VISIBLE SIN CINTA
La mejor máquina
Enseñanza de mecanografía
Central de la "Yost" en España:
4, BARQUILLO, 4.—MADRID

Compañía Transatlántica
Vapores que prestarán los servicios en el mes de enero de 1922, salvo contingencias.
LÍNEA DE CUBA Y MÉJICO
Días 10 de Santander y 21 de Cádiz, el vapor «Reina María Cristina».
LÍNEA DE NUEVA YORK-CUBA-MÉJICO
Días 25 de Barcelona y 30 de Cádiz el vapor «León XIII».
LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA
Días 10 de Barcelona y 15 de Cádiz el vapor «Buenos Aires».
LÍNEA DE BUENOS AIRES
Días 4 de Barcelona y 7 de Cádiz el vapor «Reina Victoria Eugenia».
LÍNEA DE FERNANDO POO
Días 2 de Barcelona y 7 de Cádiz, el vapor «Cataluña».

Juán Cisneros
FABRICA DE CINTAS Y TIRANTES DE IMPRESIÓN, CRÉDITOS, ENTORCHADOS Y GALONES DE TODAS CLASES.

MUY IMPORTANTE
Toda la correspondencia que se dirige a esta Empresa tiene que venir precisamente puesto el sobre con arreglo al siguiente modelo:
(FRANQUEO)
EL MUNDO
(Apartado 430) Madrid.
De no venir el sobre dirigido en dicha forma no llegarán las cartas a nuestro poder, y, por tanto, no podrán ser cumplimentadas las órdenes que se nos den.
En las cartas personales tiene también que estamparse precisamente las palabras «Apartado 430».

La Unión y el Fénix Español
Compañía de seguros reunidos.
Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivas completamente desembolsado.
Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos. 58 años de existencia.
Seguros sobre la vida.—Seguros contra incendios.—Seguros valores.—Seguros contra accidentes.—Seguros marítimos.
ALCALA, 43.—MADRID

Máquina rotativa Koenig-Bauer
Formato "Figaro", 16 páginas; 8 a 10 de tamaño, 32 a mitad
Tirada, 10.000
Tres (linotipas, Linotype Machinery), London, número 4, tres almacenes. Surtidas de matrices.
Todas estas máquinas en perfecto estado.
Dirigirse: Santa Catalina, 2.—De seis a ocho y media

Para anuncios y reclamos en esta Administración

"ODEON" desea
que en cada casa haya una máquina parlante y discos, que proporcionen bienestar y económico recreo a la familia, y a este fin VENDE A PLAZOS y CON PRECIOS DE CONTADO cuantos artículos figuran en sus catálogos. En la imposibilidad de citar todas las novedades del mes, rogamos al público solicite catálogos y suplementos, que le enviaremos gratis.
DISCOS NUEVOS, DOBLES, A 10 PESETAS

RAQUEL MELLER Milongueta. Una más. Sus primeros éxitos. La barba blanca. ¿Son celos? Oración a Santa Rita. Mojana. Mi copla. Animas muertas. MIRCEDES SIEROS Diego Montes. La chica del río. Cuando se quiere de veras.	EL PAJARO AZUL Fado, bajo Gorgé. Canto de guerra. Panach y Gorgé. Dño de amor, Panach y Gorgé. Romansa, Panach. Duetto cómico, Panach y Fuentes. Ros miriaguas, Panach y coro. Fado, orquestina, Two-Step, id. LA HORA DEL REPARTO Mitiñ. Orías. Apuros de un viro (cuento), Orías. Himno bolchevique, Orías y coro. Tanguillo, Leonis y coro.
--	---

Solicite usted catálogos y condiciones de VENTAS A PLAZOS dirigiéndose a
ODEON, Preciados, 1, MADRID
Casa fundada en 1905. Grandes talleres para la composición de aparatos.